



DOI: 10.29112/RUAE.v5.n2.15  
*Espacio Abierto*

*Tesis defendida el 20/07/2020*  
*Programa de Posgrados, Maestría en Ciencias Humanas - Opción Antropología de la Región de la Cuenca del Plata*  
**Salvación y política en el Final de los Tiempos. Una etnografía en la iglesia neopentecostal Misión Vida para las Naciones<sup>1</sup>**

***Magdalena Milsev Santana<sup>1</sup>***

<sup>1</sup> Magíster en Ciencias Humanas, Opción Antropología de la Cuenca del Plata, FHCE, UdelaR/ Licenciada en Ciencias Antropológicas, FHCE, UdelaR  
Magdalenams610@gmail.com

165

Tutor: Dr. Nicolás Guigou

El trabajo aquí reseñado se propuso abordar las relaciones entre religión y política en el contexto de la iglesia Misión Vida para las Naciones (MVN) atendiendo especialmente a su cosmología neopentecostal, a las subjetividades religiosas que allí se constituyen, y al activismo político desarrollado por sus fieles. El mismo es el resultado del trabajo de campo desarrollado desde junio de 2018 a julio de 2019 en el templo principal de la citada iglesia, y de la aproximación etnográfica a los Hogares Beraca (obra social de MVN) llevada adelante desde setiembre a noviembre de 2018.

El pensamiento occidental ha concebido desde la dicotomía y la compartimentación fenómenos sociales cuya complejidad suele estar cargada de continuidades e imbricaciones más que de claras rupturas. El estudio de tales continuidades es parte central de este trabajo, siendo las categorías “religión” y “política” consideradas en su transversalidad en la constitución de las subjetividades de quienes adhieren aquí al neo pentecostalismo.

---

1. La investigación contó con una beca de Investigación Fundamental de ANII (Agencia Nacional de Investigación e Innovación) bajo el código POS\_NAC\_2017\_1\_141433.

Teniendo presente lo reaccionaria que la perspectiva política de la iglesia puede resultar para el sector de pertenencia de la investigadora, así como las representaciones claramente negativas elaboradas por los medios de comunicación en relación a la citada institución, el texto aquí reseñado intentó seguir una “escritura polifónica” (Clifford, 1998) siendo esta una modalidad que no solo permite un abordaje comprensivo y sensible de las otredades puestas en relación en el contexto etnográfico, sino también una estrategia que permite “dar cuenta de terrenos culturales y políticos fuertemente controvertidos” sin que quien investiga renuncie a su posición crítica, “pero también sin renunciar al impulso de comprender y humanizar al Otro”, base de toda buena etnografía (Gusterson 1993 en Abelés y Badaró, 2015).

En cuanto al contenido, el texto se encuentra dividido en tres partes generales: “Neo pentecostalismo argentino en Uruguay”, “Cosmología” y “Subjetividades neo pentecostales.” La primera de éstas contextualiza el surgimiento de la iglesia MVN en el marco de los procesos históricos del movimiento pentecostal y de los neo pentecostalismos, notándose por un lado, que en Uruguay tales fenómenos se desarrollaron más tardíamente que en los demás países de la región, y por otro, la coexistencia en el país de corrientes neo pentecostales de clara raigambre argentina y brasileña.

En este sentido, MVN surgida como una escisión de la mega-iglesia argentina Ondas de Amor y Paz arribada al Uruguay en 1989, sigue las formas del neo pentecostalismo propias de dicho país, viéndose que en comparación con lo que sucede en las iglesias brasileñas, aquí no hay un uso intensivo de objetos como “mediadores de la fe”, así como un desarrollo menor de exorcismos y ofrendas monetarias.

166 En la segunda parte, “Cosmología”, se abordan las doctrinas de Guerra Espiritual, Milenarismo y Teología de la prosperidad, en tanto que discursos oficiales que hacen a la “formalización” de la cosmología neo pentecostal en MVN, y que vuelven inteligibles una amplitud de prácticas desarrolladas en el contexto de la iglesia. Éstas, al ordenar la realidad de forma binaria y asignar los significantes Bien/Mal a una pluralidad de expresiones religiosas y políticas, impulsan al antagonismo en el plano social. Desde esta perspectiva, la principal lucha en la actualidad está dada en contra de los organismos de poder que se consideran orquestados por quienes quieren imponer el llamado “Nuevo Orden Mundial”, considerado el “único poder global del que da cuenta la Biblia”, preludio a la llegada del Anticristo.

En la tercera parte, “Subjetividades”, se aborda desde una perspectiva narrativa la conversión religiosa, entendida como proceso reflexivo y siempre inacabado a través del cual los y las fieles transforman su identidad (Carozzi y Frigerio, 1994), apropiándose de forma creativa de referentes simbólicos propuestos por la iglesia y sus relatos religiosos. En este caso, los relatos de conversión insertan al fiel en la trama general del Apocalipsis, en la cual pasa a tener un lugar preponderante en tanto “elegido/a”, frente a un mundo que se considera “perdido” en el pecado, invirtiéndose en el plano simbólico el lugar social que suelen ocupar quienes adhieren a esta cosmología, siendo de destacar que esta forma de narrar, permite a su vez “poner en palabras” ciertas experiencias traumáticas, y así otorgar sentido al sufrimiento.

Dicho proceso de conversión implica a su vez, una transformación del cuerpo a través de la in-corporación de las representaciones neo pentecostales en torno a la sexualidad, donde la reproducción pasa a ser un mandato divino tomado literalmente de la Biblia. Estas representaciones sobre el cuerpo sexuado no solo vienen a reafirmar el histórico binarismo heteronormativo presente en nuestra sociedad, sino también a explicitar una jerarquía sexual donde la sumisión de la mujer a la autoridad masculina

es considerada parte de un orden sagrado a respetar, siendo de destacar por otro lado, el desarrollo de procesos que parecen ir en dirección opuesta dada la cantidad de mujeres en posiciones de liderazgo, así como el fomento de un modelo de masculinidad más sumisa a la tradicional en el ámbito familiar.

En esta tercera parte del trabajo se encuentran, a su vez, los abordajes de los vínculos religión-política más explícitos en este contexto, teniendo éstos dos claras expresiones institucionales: en primer lugar, los vínculos entre los Hogares Beraca y el Estado, y en segundo, los existentes entre la iglesia y un sector del Partido Nacional a través del activismo opositor a los derechos sexuales y reproductivos y a los proyectos educativos vinculados a dicha agenda.

En lo que respecta los primeros, se tienen efectos políticos en los que cabe ahondar en futuros trabajos, dada la complejidad del fenómeno, siendo de destacar los múltiples casos de sujetos que, estando en situación de tutela estatal, son derivados a un sistema tutelar religioso apelando a diferentes niveles de legalidad (como el caso de menores infractores derivados desde INAU a Beraca, o las derivaciones desde el sistema carcelario), viéndose en tal proceder estatal una de las dimensiones en las cuales se está transformando la laicidad en Uruguay.

Consumo problemático de drogas, violencia de género y generacional, vejez, situación de calle, abuso sexual infantil, son situaciones de violencia que aparecen sistemáticamente en las trayectorias de vida de quienes acuden a Beraca para recomponer sus vidas, muchas veces tras pasar por instituciones laicas en busca de soluciones que no son brindadas. Dichos sujetos, altamente estigmatizados por la sociedad uruguaya, no solo se han visto privados de servicios básicos de protección y salud, sino que una vez convertidos al neo pentecostalismo son juzgados de “alienados”. El converso que pasa a vivir en Beraca, es así un sujeto deslegitimado, como poseedor de un discurso que no le es propio – aunque desde una perspectiva estructuralista el de nadie lo es - portador de una identidad religiosa negada o “aberrante”, producto de un “lavado de cerebro”.

Desde semejante perspectiva, resulta difícil –sino imposible – el visualizar la violencia estructural en la cual se enmarcan las trayectorias de vida de quienes acuden a estos espacios, y las imposibilidades materiales que pueden llegar a encontrar para proyectarse más allá de los mismos una vez que se han “rehabilitado”. Desde tal perspectiva, a su vez, se niega la validez de la experiencia religiosa, ignorándose el rol que la adopción de esta forma discursiva puede tener en la supervivencia de estos sujetos, supervivencia que no es solo “física”, sino también simbólica y afectiva.

Por otro lado, en un marco de cierta continuidad entre el templo y el club político, se desarrolla el activismo opositor a legislaciones y proyectos educativos en materia de derechos sexuales y reproductivos por parte de la iglesia y su feligresía. Dicho activismo, dada su asociación a las doctrinas religiosas de guerra espiritual y milenarismo, así como al literalismo bíblico, puede ser interpretado como una forma de “praxis fundamentalista”. En este sentido, se puede considerar que el mismo siguiendo a Schafer (1997; 2003) constituye una respuesta a la contemporánea situación de crisis de sentido (Berger y Luckman, 1997; Nagata 2001), a la cual se reacciona con una estrategia simbólica que busca reconquistar la capacidad de acción auto-afirmativa en el campo social, construyendo certeza a través de la inmediatez dada entre la propia ideología y la representación de lo divino.

Sin embargo, más allá del potencial heurístico que tal categoría pueda contener, cabe considerar el carácter peyorativo que subyace a la misma, y las consecuentes dificultades epistemológicas que conlleva su uso. La categoría “fundamentalista” se encuentra

sujeta a la perspectiva que la enuncia y juzga, perspectiva que siempre se asume a sí misma como posición neutral de la historia frente a quienes de modo “irracional” vienen a contravenir las “razonables expectativas progresistas” del mundo liberal (Harding, 1991). El foco en “lo fundamentalista”, ligado directamente al rechazo que provocan los discursos políticos conservadores en los ámbitos marxista y liberal, impide visualizar el carácter eminentemente subalterno de expresiones religiosas como la neopentecostal, perseguida desde sus inicios por las hegemonías protestante y católica, y erigida como experiencia religiosa afin a los sectores populares.